

LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ IMPERFECTA: CASO BUENAVENTURA

Diego Felipe Severiche Henao¹

Resumen

El conflicto interno armado colombiano durante más de cincuenta años ha experimentado diversas transformaciones. La pluralidad de actores es una de las múltiples variables que caracterizan la evolución del conflicto armado en el país latinoamericano. El proceso de paz con las FARC y la posterior firma del acuerdo representa la posibilidad de una transformación sustantiva en el estilo y calidad de vida de muchas personas, pero también evidencia las necesidades y retos que surgen para la materialización de los pactos convenidos, la construcción de una paz duradera y sostenible y la configuración de nuevos roles en la sociedad civil.

El objetivo general de este artículo es examinar la pertinencia de los marcos analíticos desarrollados por Johan Galtung (1998) para la superación de conflictos (3R's: Reconstrucción, Resolución y Reconciliación) y de la teoría de la paz imperfecta en Buenaventura. Así mismo, a partir de los aportes de diferentes académicos sobre la paz y el conflicto, se explica la teoría de la *paz imperfecta* como un elemento eficaz y eficiente para aplicar soluciones oportunas a las problemáticas estructurales de la región mientras que de manera paralela configura un marco pragmático para la aplicación de acciones específicas a partir del análisis y deconstrucción del conflicto y sus variables a la luz de los postulados de Johan Galtung.

¹ Estudiante de último semestre de la facultad de Gobierno y Relaciones Internacionales. E- mail: diegose00@hotmail.com. trabajo de grado para optar al título de profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales. Este artículo está dirigido por la docente Dulfary Calderón Sánchez, actualmente cursando un Doctorado de Ciencia Política y Administración y de las Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid.

Palabras clave: *reconstrucción, resolución, reconciliación, paz imperfecta, conflicto, Buenaventura.*

Abstract

Trough more than fifty years, colombian's internal armed conflict has experimented several transformations. The plurality of actors is one of the many variables that characterize the growing of the armed conflict on the latin american country. The peace process with FARC and the signature of the peace agreement represent the possibility of a real transformation of lifestyle and life quality for many people, but at the same time shows the hardships and dares that overcome upon the aplication of the agreements, the building of a sustainable and long lasting peace and the configuration of new roles inside the civil society.

the main object of this article is examine the relevance that the Johan Galtung's (1998) analytical framework have regarding the process of conflict resolutions (3R's: Reconstruction, Reconciliation and Resolution) and the theory of the imperfect peace on Buenaventura. Likewise, based on different academic contribution about peace and conflict, the *imperfect peace* theory is explained as an efficient and effective way to apply suitable solutions upon the structural problems on the region while it configures a pragmatic frame for the application of specific efforts on the basis of the analysis and deconstruction of the conflict and its variables in light of Johan Galtung's premises.

Keywords: *reconstruction, reconciliation, resolution, imperfect peace, conflict, Buenaventura.*

Introducción

Buenaventura es un punto crucial para el desarrollo económico del país aportando el 5,2% del P.I.B del Valle del Cauca, que en el año 2017 aportó el 9.0% del P.I.B. nacional siendo el tercer mayor aportante en dicho año teniendo una tasa de crecimiento del P.I.B. del 2.0% incluso mayor que la media nacional que fue de 1.8% (Dinero, 2018).

Lamentablemente estos altos índices de desarrollo económico no están acompañados de una respuesta paralela a nivel de desarrollo social y calidad de vida de los habitantes debido a los efectos que ha tenido el conflicto armado en esta región acompañado con el deficiente tratamiento que los entes gubernamentales han dado a dicha problemática.

La creación de iniciativas populares se inclinan cada vez más hacia la posibilidad de adquirir un rol transformador dentro de las problemáticas que aquejan al municipio, reconociendo todos aquellos obstáculos que ponen en riesgo su supervivencia como comunidad autónoma, y encontrando en la movilización y en la participación una oportunidad para buscar soluciones alternativas, a partir de la conformación de organizaciones de base social.

Estos esquemas de organización social han logrado construir los cimientos de la resistencia territorial², partiendo de la conceptualización de la construcción de paz como un proceso continuo que no acabó con la firma del acuerdo de paz con las FARC o eventualmente con el ELN, sino que tiene que construirse día tras día a partir de la reorientación de los procesos y métodos gubernamentales, de la organización social y de la

² Según la antropóloga Astrid Ulloa, resistencia territorial es una posición que han tomado distintas minorías en torno a la defensa de su territorio a partir de su capacidad de autodeterminación política, ambiental y territorial ante los retos que presenta el extractivismo económico y la globalización. Para más información, consultar el artículo “La resistencia territorial en América Latina”, citado en la bibliografía de este artículo.

construcción de plataformas de participación activa de todos los núcleos que en ella intervienen. A este proceso de construcción social se le conoce como “Paz Imperfecta” y será tratado más adelante en este documento.

Los testimonios expuestos en esta investigación fueron recogidos en el año 2014 durante una visita al territorio³. Debido a la solicitud de protección de la identidad de las personas entrevistadas la exposición de los archivos de audio de estas será realizado ante la petición de las mismas.

A partir de la firma del acuerdo de paz en el año 2016 y el comienzo de la implementación del acuerdo en 2017 se reactiva la investigación como opción de grado de uno de los estudiantes, para lo cual se realiza un estado del arte sobre la situación pasada y actual del municipio gracias a la información suministrada por el Centro Nacional de Memoria Histórica y distintas fuentes académicas citadas en este documento.

Si bien esta investigación tiene una naturaleza cualitativa al plantearse un postulado y desarrollarlo a partir de la reconstrucción histórica de los hechos y la creación de un marco teórico en el cual se explican las distintas posturas expuestas junto con la integración de los aportes existentes en la literatura actual sobre temas de reconciliación y construcción de paz, existe un elemento cuantitativo que sustenta la hipótesis principal del artículo gracias a la implementación de cifras, índices, gráficas y estadísticas de elaboración propia, de fuentes gubernamentales y de entes académicos.

³ Esta visita fue realizada por Daniel López, estudiante de la facultad de Gobierno y Relaciones Internacionales.

Un municipio que ha crecido en contra de las adversidades

Buenaventura es un municipio que no tiene una fecha de creación clara. Este municipio es el terreno originario de diferentes tribus indígenas. Su poblamiento masivo se comenzó a dar a inicios del siglo XIX cuando diferentes agrupaciones sociales cercanas dedicadas a la agricultura, la pesca y el comercio de bienes autóctonos que utilizaban la zona como una ruta de conexión con el puerto del Pacífico desde diferentes lugares del país decidieron asentarse en este territorio (Mosquera, 1999).

Esto pudo ser logrado tan solo mediante un proceso de apropiamiento y construcción autónoma que se consolidaba en el siglo XX con la construcción de una comunidad que reclamaba soberanía en dicho espacio, rotulándolo como un “territorio ganado al mar”. El enlace entre la comunidad y el territorio no solo se da en el marco de la relación con el desarrollo económico y social de sus habitantes, sino también por ser un lugar de conexión con su ancestralidad y concepción antropológica fundacional (CNMH, 2017).

Los barrios fueron consolidados en 1920, a partir de la creación de una cultura de desarrollo basada en la ayuda comunitaria, la protección de la tradición ancestral de los primeros pobladores y la sana convivencia no solo entre los individuos de la comunidad sino también con la naturaleza y con los pobladores nativos (Mosquera, 1999) Este proceso logra configurarse desde las transformaciones en la organización social del municipio, pues desde la desaparición del régimen colonial las poblaciones indígenas abandonan el centro del municipio y migran hacia las zonas más altas, cercanas a los afluentes de los ríos, mientras que las poblaciones afro se dispersan hacia las zonas centrales y bajas del municipio, desplazándose a través de los ríos de la región (Mosquera,1999)

En Buenaventura, el conflicto armado tuvo su comienzo con la muerte de Jorge Eliécer Gaitán en 1949 pues el municipio se declaró abiertamente liberal y el gobierno central, en ese momento conservador, marginó completamente a los trabajadores bonaverenses (Riascos, 2012) abriendo las puertas para que la corrupción se tomara las funciones político-administrativas de la región (GMH, 2013). Para 1958, las FARC — que en ese entonces todavía eran unas guerrillas con ideas de corte político— encontraron en las zonas rurales de Buenaventura un territorio apto para llevar a cabo sus objetivos.

A lo largo de dicho siglo, el municipio presencié procesos de poblamiento acelerado, siendo el más importante en la década los 50s. Según los datos suministrados por Gilma Mosquera en su libro “Hábitat y habitantes del pacífico” El censo de 1951 revela que la población estimada es de 54.973. El 68% se encuentran en la zona urbana mientras que el 36% se encuentra en las zonas rurales. Para el año 1964, el censo registró 96.708 habitantes, el 72% en centros urbanos y el 27% restante en las zonas rurales (Mosquera,1999).

Como consecuencia del histórico abandono por parte del Estado, las estructuras de control social fueron conformadas mayoritariamente en torno al concepto de tradición, herencia y ancestralidad (CNMH, 2017) buscando divulgar y defender aquellas acciones naturales y mitos fundacionales que les permitieron constituirse como comunidad⁴. Esta conformación de identidades ha estado acompañada de un proceso de creación de la memoria colectiva marcada con la percepción de una clara existencia de una violencia

⁴ Esto no significa que el proceso de poblamiento de Buenaventura no generara huellas notorias en el ecosistema y en la estabilidad del terreno. Debido a que el espacio habitable del territorio no estaba preparado para albergar tal cantidad de pobladores, los territorios marítimos fueron utilizados como terrenos aprovechables siendo rellenados con distintos materiales. Así mismo, múltiples cantidades de depresiones naturales creadas por tormentas y mareas han sido utilizadas como depósitos de basuras y drenajes domésticos. Para ampliar esta información consultar el artículo “Entre lo vernáculo y lo contemporáneo reinterpretación de la vivienda palafítica en Buenaventura” incluido en la bibliografía de este artículo.

diferente a la directa, y que está relacionada con las distintas acciones y omisiones del Estado que, en vez de favorecer y atender las inquietudes de los bonaverenses, ejecuta programas de desarrollo económico y políticas públicas mediante las cuales terceros se apropian de los recursos del puerto, y modifican la organización territorial y desestabilizan de distintas formas núcleo social casi que sin ninguna barrera o límite al respecto (CNMH, 2017).

Distintos incidentes a lo largo del desarrollo del municipio son también la prueba del abandono sistemático del estado colombiano a la región. Más de 10 incendios de largo alcance se registraron en el siglo pasado además de 2 maremotos que destruyeron amplios sectores de la zona portuaria.(Ávila S. & Toro J., 2003)

De manera paralela la configuración social del municipio se vio afectada profundamente por dos sucesos cuyas consecuencias no han podido ser mitigadas aún: por un lado, las medidas basadas en principios de descentralización administrativa tomadas durante el Gobierno del presidente Virgilio Barco para hacer frente a la crisis de gobernabilidad y representación existente en América Latina (Rojas, 2004) que para ese momento se encontraba en un cambio de paradigma debido a la creciente notoriedad de distintas identidades locales reunidas en torno a cuestiones tradicionales, territoriales, sociales, económicas e incluso políticas no decantó en mejores oportunidades de organización para el municipio (Pérez, 2007). Al contrario, resultó ser un cultivo perfecto para las malas prácticas electorales y la corrupción, además de acentuar la ya lamentable ausencia de organismos encargados de combatir estas problemáticas (CNMH, 2017).

Adicionalmente los nacientes carteles del narcotráfico descubrieron en Buenaventura un enclave inigualable para el desarrollo de economías ilegales que hallaron

en las acciones violentas el instrumento clave para tomar el poder en distintas zonas de la región pacífica (Rojas, 2007). Esto desembocó en la instauración de un régimen del terror que no podía ser combatido por la fuerza pública debido a la casi total ausencia de la misma y a la incapacidad de los entes locales para dar respuesta a los acelerados procesos de cambio dentro del municipio, evidente ante el crecimiento de los índices de corrupción estatal, la omisión de las estructuras gubernamentales locales ante la aparición de las problemáticas ya mencionadas y el crecimiento de las cifras de pobreza multidimensional en el sector (CNMH, 2017).

El deterioro progresivo de dichas estructuras y la llegada de distintos actores del conflicto que tenían como base ideológica posturas radicales de izquierda (como las FARC, el EPL O EL ELN), constituyeron una excusa perfecta para la movilización de grupos paramilitares a la región buscando instaurar estructuras de tercerización del poder⁵ a partir de diferentes estrategias que serán tratadas en este artículo como repertorios de violencia⁶ (CNMH, 2017).

La problemática avanzó al punto que para 1991 el control de la explotación de recursos en el municipio estaba en manos de dicho grupo, dando entrada para que otros actores armados como el Bloque del Pacífico de las AUC tuvieran interés en poseer este

⁵ Como lo expresa Manfredo Koessler en su libro *Violencia y habitus: Paramilitarismo en Colombia*, en algunos casos desde la perspectiva de la población o al menos algunos sectores de ella, los grupos paramilitares estaban cumpliendo con mandatos preestablecidos por las entidades gubernamentales centrales y los entes locales (como el mantenimiento del orden público) pero en el desarrollo de sus funciones, tenían la suficiente autonomía para no ser parte de la fuerza pública, siendo en todos los casos grupos armados al borde de la ley defendiendo intereses sectoriales. Este proceso es conocido como tercerización de la fuerza. Para más información, verificar el libro de Koessler, mencionado en la bibliografía de este artículo.

⁶ En este documento se entiende “repertorios de violencia” como todas aquellas interacciones violentas entre los distintos actores armados irregulares que convergen en la región ya sea entre ellos mismos o hacia la población civil. Este término se utiliza a partir del informe del Centro de Memoria Histórica titulado “Buenaventura: un puerto sin comunidad”. Para mayor información al respecto, remitirse al capítulo 4 del mismo.

territorio (Riascos, 2012). La omisión del gobierno central ante dicha situación propició que los enfrentamientos para tomar el poder en la región fueran cada vez más desmesurados, y en ausencia de algún tipo de capacidad resolutive, los problemas de dicha población se incrementaron rápidamente hasta terminar en la crisis social actual (HRW, 2014).

Con el crecimiento de la presencia de distintos actores en el sector y la inoportuna atención por parte de las entidades estatales, el conflicto se transformó de tal manera que encontró un enclave en cual establecerse avanzando más allá de los factores coyunturales, adquiriendo una dimensión estructural (HRW, 2014).

Es así como a partir del año 1998 hasta el 2000 se registraron las primeras masacres perpetradas por los paramilitares, como resultado de una campaña de búsqueda que tenía como objetivo erradicar los bloques guerrilleros que estaban asentados en la zona. Al respecto, la masacre de Zabaletas es quizás la más representativa. Ocurrida en mayo del año 2000, un grupo de paramilitares del bloque pacífico de las AUC ingresaron al corregimiento de Zabaletas en búsqueda de colaboradores de las FARC. Para esto, tomaron alrededor de 60 campesinos para interrogarlos y luego, asesinar a 13 de ellos. Según la base de datos en línea “Rutas del Conflicto” del Centro de Memoria Histórica:

Esta masacre ocurrió durante un recorrido que hicieron los paramilitares desde las montañas de Tuluá hasta las zonas rurales de Buenaventura y Dagua, pasando por las veredas y corregimientos de Llano Bajo, Aguaclara, El Danubio, La Cascada, El Placer y El Queremal, donde cometieron crímenes similares al ocurrido en Zabaletas. (Rutas del Conflicto, 2018)

Estas masacres sistemáticas terminarían desembocando en la trágica masacre del Río Naya en 2001, en la cual alrededor de 200 personas perdieron la vida como consecuencia de la toma de las veredas ubicadas en la rivera de dicho río, que conecta al departamento de Cauca con el Valle del Cauca. Esta masacre fue realizada por el frente Calima de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), como consecuencia de una aparente asociación con la Tercera Brigada del Batallón Pichincha con sede en Cali (Rutas del Conflicto, 2018)

Los habitantes de estas veredas que lograron escapar se vieron obligados a desplazarse de manera masiva hacia diferentes sectores del país. En el mejor de los casos, encontraron en Cali o en el puerto de Buenaventura sitios cercanos en donde pudieron establecerse, muchos de ellos en condiciones deplorables; mientras que muchos otros terminan desplazándose hacia los extremos del país, lugares en los cuales encontrarán nuevas formas de violencia (ya sea directa o estructural), así como un rechazo evidente por parte de los habitantes de aquellos sitios⁷.

A este periodo de violencia se le conoció como la “época de las mil muertes” (CNMH, 2017B), teniendo como una de sus características la reorganización estratégica de los actores del conflicto en la región. Mientras que los grupos guerrilleros y paramilitares se asentaron en los sectores de explotación minera y en los centros biodiversos del municipio, los carteles del narcotráfico y la delincuencia común encontraban en el malecón, zonas marítimas de comercio y sectores destinados para la construcción de megaproyectos, una oportunidad para expandirse y adueñarse de las facilidades que el territorio les ofrecía

⁷ Este fenómeno hace parte de lo que Galtung describe como violencia cultural, pues la normalización de conductas o situaciones recurrentes como el desplazamiento o la pobreza extrema conllevan a que se minimice la visualización de los grupos afectados por dichas problemáticas ante el desconocimiento y omisión de la ciudadanía.

como fuentes de explotación de recursos, rutas comerciales y aprovechamiento de la fauna de la región (CNMH, 2017B).

En el año 2005 se dan los primeros reportes de ataques con bombas, con lo que en Buenaventura se disparan de manera precipitada los índices de repertorios violentos y de desapariciones forzadas. Consecuentemente, se empiezan a encontrar fosas comunes y se comienza a hablar de un preocupante fenómeno conocido como el desmembramiento, el cual estaría directamente ligado con las desapariciones de ciudadanos bonaverenses y múltiples líderes sociales (CNMH, 2017).

A partir de ese momento, la situación del municipio es un ciclo interminable de repertorios violentos, incertidumbre y abandono que ha dejado a los bonaverenses a la deriva de su suerte y su capacidad para sortear las dificultades que tienen que aceptar simplemente por haber nacido en esta región. La percepción de los habitantes puede ser evidenciada en las entrevistas recopiladas para la realización de este artículo. Así las cosas, una lideresa social (Cuya identidad se mantiene en reserva) comentaba durante una de las entrevistas realizadas que:

(...) “Como integrantes del barrio tenemos unas costumbres que se han visto directamente afectadas por la violencia (...) Sabemos que debemos llegar temprano, salir a horas establecidas, qué caminos recorrer y cuáles no, pues el miedo de ser objeto de un robo, desaparición o cualquier situación es latente”⁸. Existen efectos que son ampliamente visibles de acuerdo con este testimonio, tales como la pobreza y los índices de mortandad. Así mismo podemos evidenciar cómo los repertorios violentos en el municipio impactan la

⁸ Anónimo, entrevista realizada como parte de la investigación para este artículo, Agosto de 2014.

cotidianidad de toda la comunidad, si bien el testimonio lo brinda una lideresa social es sencillo visibilizar como ella hace referencia al total de la de la población y a una adaptación de las costumbres que surge del miedo a ser víctima de algún acto derivado de la terrible tradición de violencia en la misma.

A este tipo de efectos son a los que Galtung (1969) califica como violencia directa, pues tienen una comprobación fáctica, tal y como se expresa en uno de los testimonios que deja en entrevistó hechos concretos a los cuales se les podría citar dentro de un lugar o periodo de tiempo: “(...) Mi memoria me lleva, sobre todo, al conflicto cuando empezó en Santiago de Cali, teniendo como consecuencia el incremento de la violencia en la ciudad. (...) Empezó con el narcotráfico, las bombas, los desaparecidos, los descuartizados, y demás problemas que empiezan a hacer presencia en la ciudad⁹.

Adicionalmente, acompañando a este tipo de repertorios violentos, aparecen aspectos culturales de la sociedad tales como las costumbres o la tradición que, como consecuencia del proceso violento, justifican las prácticas negativas de los actores en conflicto hasta el punto de replicarlas dentro de la conducta de las víctimas (HRW, 2014).

A este tipo de acto reflexivo se le conoce como *violencia cultural* (Galtung, 1998), por tanto es posible remitirse de nuevo al trabajo de campo en donde las entrevistas realizadas ejemplifican claramente sucesos acordes a las características correspondientes a la violencia cultural: “(...) En los jóvenes de la región, la problemática se evidencia con la creación de pandillas que cometen actos violentos incluso en contra de su misma

⁹ Anónimo, entrevista realizada como parte de la investigación para este artículo, Agosto de 2014.

comunidad”¹⁰. Como consecuencia de esto, la misma estructura social se convierte en repetidora del proceso violento de manera indirecta, por medio de la injusticia y la desigualdad¹¹.

El proceso de diseño e implementación de políticas públicas se ha convertido en un recurso usado de manera insuficiente como un elemento de acción coyuntural que no logra consolidar procesos constantes de progreso sostenible, perdiendo la continuidad de los mismos junto con la posibilidad de diseñar e implementar programas potencialmente destinados a ser políticas de Estado y no de gobierno (Calderón, 2018). El proceso de paz con las FARC soluciona tan solo ciertas problemáticas que afectan a la comunidad bonaverense principalmente relacionadas con el contexto violento y hostil como consecuencia de la escalada de los grupos al margen de la ley a partir de 1980, pero no considera si quiera de manera residual la resolución de temáticas más profundas que aquejan a la población y que no se originan con el conflicto armado en la región (Defensoría del Pueblo, 2017).

Si bien la necesidad de mejorar la calidad de vida en el municipio es uno de los objetivos puntuales que debe ser tratado para la búsqueda de la finalización de los repertorios violentos, también es de vital importancia hablar de la incidencia que tiene el desarrollo industrial y económico en el historial de conflicto, pues a pesar de que no existen proyectos enfocados en el desarrollo social, existen alrededor de 50 megaproyectos que se están construyendo en la actualidad, mediante los cuales se está despojando a las personas

¹⁰ Anónimo, entrevista realizada como parte de la investigación para este artículo, Agosto de 2014.

¹¹ *Ibíd.*

de su territorio a través de intervenciones en la organización territorial conocidos como proyectos de desarrollo. (CONPES, 2007)

Un claro ejemplo de esto es el megaproyecto del Malecón, aprobado en el documento CONPES número 3476 de 2007, en el cual se establecen los parámetros para la consolidación de “estrategias de expansión portuaria”. Al respecto del Malecón, en el documento CONPES se menciona que su objetivo principal es evitar las nuevas ocupaciones de las “zonas de bajamar liberadas” que según las autoridades locales se encuentran en alto riesgo de derrumbe, razón por la cual se debe establecer una nueva forma de organización en el sector mediante la construcción del macroproyecto de vivienda San Antonio (CONPES, 2007).

Este proceso conocido como “liberaciones” tiene sustento legal que dichos sectores son “zonas de alto riesgo no mitigable” que, según la “Ley de reasentamiento poblacional para zonas de muy alto riesgo no mitigable” o Ley 29869 de 2012 del Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento es: “Aquella donde existe la probabilidad de que la población o sus medios de vida sufran daños o pérdidas a consecuencia del impacto de un peligro, y que la implementación de medidas de mitigación resultan de mayor costo y complejidad que llevar a cabo la reubicación de las viviendas y equipamiento urbano respectivo ” (Ministerio de Vivienda, 2012) a pesar de que no se han presentado estudios especializados que confirmen esto (CNMH, 2017B).

Por esta razón, los habitantes de los barrios del Malecón se han visto en la obligación de vender sus terrenos a precios que no representan el verdadero valor de dichos predios (pues ni siquiera se les explicó su derecho a invocar la figura de la “consulta

previa” (CNMH, 2017) e inclusive existen reportes de demoliciones sin autorización, como el caso del señor Alfonso Girón, habitante del barrio la Inmaculada¹².

Ser el municipio más militarizado en el año 2014 con un refuerzo de 2.400 efectivos de la Fuerza Pública¹³ además de un aumento sustancial de la presencia militar en 2017¹⁴ no bastó para retener las cuestiones asociadas a las necesidades insatisfechas de los habitantes. El estudio sobre pobreza multidimensional del DANE en Buenaventura (2017) revela que la garantía de servicios básicos y acceso a bienes y servicios es ampliamente limitada en la región, algo que ya se había denunciado hace casi 20 años antes al encontrarse que el 98% de la población rural de Buenaventura no cuenta con un sistema de prestación de servicios públicos adecuado frente a un 41% en la cabecera urbana (Ávila & Toro, 2003) que según la Encuesta Continua de Hogares¹⁵ se compone en un 80% de población en estado de vulnerabilidad.

Los habitantes de la región se quejan porque las empresas de la zona solo los contratan para trabajos primarios que no contemplan un contrato de prestaciones laborales y

¹² Su casa sufrió afectaciones en la estructura, razón por la cual el señor se moviliza a casa de un familiar mientras solucionaban la situación, llevándose la sorpresa que al volver la casa había sido demolida. Él no fue informado de la demolición de su inmueble y hasta el momento de la publicación del documental “Buenaventura, un puerto sin comunidad” en el año 2017, tampoco se había realizado la reparación o la reubicación del mismo.

¹³ Como consecuencia del crecimiento acelerado de los índices de criminalidad y violencia en Buenaventura, se dio, en un solo año, un crecimiento de las fuerzas militares asignadas a la zona, llegando hasta la increíble cifra de 2400 policías frente a un aumento de 1000 en Cali. Al respecto véase: “Intervención militar en Buenaventura continuará hasta que sea necesaria: Mindefensa”, en la bibliografía de este artículo.

¹⁴ En mayo se enviaron 500 militares y 200 hombres del ESMAD. Al respecto véase el artículo titulado: “Aumentaron las fuerzas militares en Buenaventura” en la bibliografía de este artículo.

¹⁵ La Encuesta Continua de los Hogares fue realizada en el año 2003 que aún sigue siendo un punto de referencia para las entidades gubernamentales, pues hoy en día no existe una cifra consolidada de los índices de pobreza en el municipio, más a allá de distintos aproximados realizados por entidades no gubernamentales.

las personas contratadas para trabajos con prestaciones de ley son trasladadas desde las ciudades principales, o enviados desde otros países (CNMH, 2017).

Finalmente, la fragilidad institucional en Buenaventura (HRW, 2014), es otra de estas particularidades y se ve reflejada en los altos índices de impunidad (CCEEU, 2012).

En este sentido, el director de Human Rights Watch, José Miguel Vivanco afirma que:

No se justifica que haya un solo fiscal dedicado a atender 954 casos que tiene a su cargo.

Uno entiende que por eso es que no se ha conseguido una sola condena este año, solo un fiscal para crímenes atroces, eso no es justo. Esa es la mejor receta para que siga creciendo la impunidad (HRW, 2014).

Por tal razón, no resulta extraño que el tejido social del municipio apoye el proceso de paz como una salida pacífica al conflicto, aun cuando el imaginario colectivo sea que la firma del acuerdo no resulta una garantía para la resolución de las problemáticas de fondo que los aquejan, obligándolos a organizarse y buscar diferentes medios para visibilizar la situación que atraviesan. (CNMH, 2017).

El paro cívico de comienzos del año 2017 es una prueba clara de esto. El llamado “Paro Cívico para vivir con Dignidad y en Paz en el Territorio” tuvo su lugar a partir de mayo del mismo año, y se logró consolidar gracias a la creación de un comité conformado por más de 110 organizaciones sociales, estudiantiles, grupos de docentes y diferentes organizaciones que alcanzaron la unión para desarrollar peticiones puntuales. (Defensoría del Pueblo, 2017)

Como se explica en el informe del paro cívico de 2017 desarrollado por la Defensoría del Pueblo:

La población de la ciudad de Buenaventura organizada como mecanismo de exigibilidad de sus Derechos, Económicos, Sociales y Culturales, tomó la decisión de iniciar un Paro Cívico, haciendo uso de su derecho a la protesta pacífica, a partir del 16 de mayo de 2017, el cual vinculó a todas las fuerzas vivas del municipio, generando una parálisis total, hasta el día 6 de junio, cuando el gobierno y los miembros del Comité Cívico lograron llegar un acuerdo. (Defensoría del Pueblo, 2017)

Las 3 R's: ¿Cómo podemos deconstruir y entender el conflicto?

En la búsqueda de formas para evitar, reconducir y resolver los conflictos violentos el reconocido investigador Johan Galtung (1998) propone que la construcción de la paz obliga a generar dinámicas específicas para cada etapa del tratamiento de un conflicto violento, durante y después de éste.

Es así como se puede reconocer tres conceptos claves para el desarrollo de este trabajo: la *reconstrucción*, como elemento necesario para afrontar los efectos de la violencia directa, la *reconciliación*, para canalizar por medios no violentos el enfrentamiento de intereses entre las partes y buscar un punto en común entre éstas y la *resolución* de las causas subyacentes del conflicto, latente y posterior al fin del proceso violento.

Teniendo en cuenta que estas dinámicas comparten objetivos en la conclusión del teorema paz-humanidad-violencia, la correcta ejecución de las tres R's depende, por su carácter secuencial, de su correlación. Con el desarrollo de las tres R's, se abre la posibilidad de construir una paz duradera y sostenible, entendiendo la paz como la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad (Calderón, 2009)

La base conceptual del conflicto, para Galtung (1998), radica en la diferencia de posturas sobre una circunstancia específica. Dichas diferencias, alimentadas por la eventual frustración por de una o todas las partes implicadas al no conseguir sus intereses personales, genera acciones recíprocas que agudizan cada vez más la brecha existente entre las partes enfrentadas.

Los planteamientos de Vicente Hueso García (2000), especialista español en el tratamiento de conflictos, corroboran la idea de Galtung sobre la naturaleza cíclica de los conflictos pues, como este último afirma, el conflicto aparece, crece hasta llegar a su punto máximo de tensión, declina y desaparece, y aunque a menudo reaparece.

La función transformadora del método expuesto por Galtung radica entonces en los esfuerzos utilizados para cerrar el ciclo vital del conflicto, el cual fue previamente alimentado por el proceso violento.

Galtung (1998) escribió “La reconstrucción nace de la violencia que es el motor con reservas de energía que pueden ser utilizadas para fines constructivos, no solo para fines destructivos. La violencia no es solo un fracaso, es también, una oportunidad.”

Según Galtung (en Calderón, 2009) para que la reconstrucción funcione son necesarias la transformación y la trascendencia. Este método tiene tres enfoques que le otorgan una identidad, es decir, tanto la transformación como la trascendencia las tienen implícitas. El primero de ellos es el liberal, el cual indica que el método debe darse en pequeños pasos sin una delimitación temporal determinada. El segundo es marxista, este sugiere que toda parte de la estructura debe tener un componente crítico sobre la cultura

violenta que ha generado el conflicto. La tercera es la budista, que indica que toda acción desarrollada en el método debe ir encaminada hacia las necesidades humanas.

De lo anterior Galtung plantea un cuarto enfoque a través del cual se estructura una parte de la reconstrucción, es el enfoque reduccionista (Calderón, 2009), el cual trata sobre los espacios transversales en los que la sociedad debe desarrollar una nueva cultura de paz: el natural, el personal, el social y el mundial.

Bajo la concepción de Galtung (1998) la trascendencia se define como“(…) El mecanismo que da esperanza, propone un futuro constructivo y asegura una no-réplica del pasado traumático. Para trascender un conflicto hay que ir hacia sus fundamentos a través del diálogo.” ¿Qué tan lejos está Buenaventura de la trascendencia?

En Colombia la trascendencia por parte del Estado existe, se ve reflejada en organizaciones como el Centro Nacional de Memoria Histórica¹⁶ o la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas¹⁷. Ambas organizaciones ejercitan la trascendencia ya que hacen una recopilación histórica del conflicto, lo cual incluye darle relevancia, esto Galtung (1998) lo menciona como comisión de la verdad-histórica.

Así mismo por parte de la sociedad existe la trascendencia, muestra de ello es la conformación de consejos comunitarios e iniciativas sociales (Verdad Abierta, 2014) que

¹⁶ Al respecto véase: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/somos-cnmh/que-es-el-centro-nacional-de-memoria-historica>.

¹⁷ Al respecto véase: <http://www.unidadvictimas.gov.co/index.php/acerca-de-la-unidad/quienes-somos>

buscan responder al conflicto, estas últimas las conceptualiza Galtung como micro-revoluciones¹⁸.

Sobre la trascendencia que el Estado da al conflicto las víctimas tienen una perspectiva que se refleja en otro de los testimonios recogidos durante las entrevistas : “El Estado trata de hacer un trabajo, pero no es suficiente, se necesitan recursos, los recursos del Estado no están corriendo, en la actualidad tenemos una alcaldía que no deja trabajar (...) Necesitamos que el Gobierno siga haciendo su trabajo, pero inyectando finanzas (...) Y que se integre con los problemas de cada persona que ha sufrido el conflicto”¹⁹.

En relación a la definición de transformación de Galtung, el tratamiento positivo del conflicto es darle también un marco pedagógico posterior a los repertorios violentos” (Calderón, 2009) aún el municipio se encuentra muy lejos de esta. Algunas de las víctimas que dieron su testimonio a este artículo no consideran que haya existido una transformación positiva, ni que vaya a existir pronto, “puede que se acaben las FARC y que lleguemos a un acuerdo de paz, pero quién sabe si los otros (otros actores) vayan a dejar de causar violencia”²⁰.

El Estado escucha a las víctimas, entrevistas consagradas en diversos documentos²¹ y eventos realizados²², son ejemplo de lo afirmado. ¿Qué falta para que sea realmente

¹⁸ En Galtung (1998): Ideas sociales inclusivas, creativas y basadas en la empatía. Pueden ser llevadas a cabo de una manera no violenta que ayude a trascender el conflicto y poner la reconstrucción en marcha. Deben conducir a la edificación social, la educación y la conformación de una cultura de paz. Integradas por la sociedad civil exclusivamente.

¹⁹ Anónimo, entrevista realizada como parte de la investigación para la realización de este artículo, agosto de 2014.

²⁰ *Ibíd.*

²¹ Al respecto véase: *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y Dignidad*, citado en la bibliografía de este artículo.

trascendente el conflicto? De acuerdo con Galtung (1998) en Colombia se cumplirían con algunas de las condiciones necesarias para la trascendencia. Mecanismos anteriormente señalados ejecutan las dos primeras condiciones de la trascendencia: la esperanza y la proposición de un futuro constructivo. Frente a la garantía de no repetición actualmente existe una base contenida en el acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (Mesa de Conversaciones, 2012), acordada por el Gobierno y la guerrilla de las FARC.

Sin embargo la transformación del conflicto se ha dado en forma negativa, pues según estadísticas del RUV (2014) las cifras de violencia han aumentado en Buenaventura, para 2010 hubo un total de 5.540 perjudicados y para 2013 31.261, esto significa un aumento del 25%.

Johan Galtung expone dos enfoques para la reconciliación en el post-conflicto (Galtung, 1998), que como él mismo afirma, individualmente aplicados ninguno de ellos lograría alcanzar los fines de la verdad, justicia y reparación.

Enfoque exculpación – estructura – cultura: Este enfoque consiste en ver la conducta violenta como la expresión de las fallas tanto en la estructura (Estado) como en la cultura de la sociedad en que se encuentran y a la cual pertenecen, por lo que se encontraría un punto común a partir del cual ambos (víctima y victimario) lograrían luchar juntos contra la violencia cultural (Galtung, 1998).

Enfoque de la Comisión histórica – de la verdad: Este enfoque busca el conocimiento de los hechos violentos, mediante un equipo capacitado con presencia de

²² Al respecto véase: *Con la indemnización reparadora, 623 víctimas en Antioquia impulsan sus proyectos de vida*, citado en la bibliografía de este artículo.

funcionarios públicos especializados que guíen el proceso de confesiones de los victimarios para la consecución de la verdad, así como el apoyo profesional para las víctimas en el proceso, la estructura de la comisión se puede graficar de la siguiente manera:

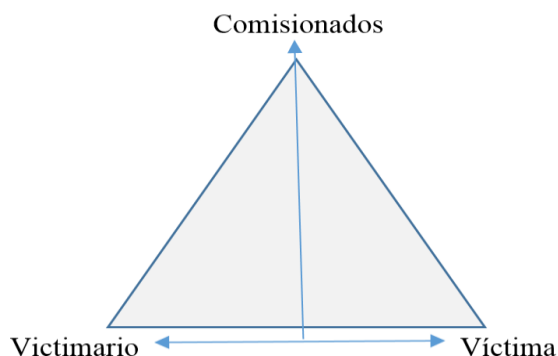


Gráfico 1

(Fuente Galtung, 1998)

Existiendo entre el victimario y la víctima una relación de exculpación – destraumatización, a partir del *acuerdo* y los comisionados intervienen como moderadores, tanto para la consecución de la justicia como de la verdad (Galtung, 1998)

Para la propuesta de aplicación de los enfoques, se debe elegir los elementos de los enfoques que son pertinentes desde el caso concreto de Buenaventura. Como se mencionó en el capítulo anterior, los casos de Guatemala y Sudáfrica poseen elementos importantes en el tema de la reconciliación nos al ofrecer perspectivas que sirven como guías sobre la aplicación de la teoría de Galtung en los procesos de paz.

El caso guatemalteco ofrece el elemento de legitimidad del proceso, es decir, la expresión del apoyo de la sociedad civil al proceso de paz que adelantó el gobierno con los grupos insurgentes que habían dejado alrededor de 200.000 víctimas durante 34 años de

conflicto, un apoyo expresado en la formación de alrededor de cincuenta organizaciones civiles, sindicales y religiosas que ofrecieron su mediación y su trabajo para la construcción de la cultura de la paz (Secretaría de la Paz de Guatemala, 2006).

Ahora bien, el caso sudafricano ofrece el elemento de la verdad para la consecución de la paz, como se ha mencionado, la Comisión Sudafricana de la Verdad para la Reconciliación Nacional constituye un referente mundial en el aspecto de la revelación de los actos violentos como requisito para una reconciliación basada en el perdón (Comité de Amnistía, 1995)

La cultura de la paz, definida como el “modo de vida en el que las personas aplican métodos pacíficos, como el diálogo, la tolerancia y la cooperación en lugar de los medios violentos como las peleas, las amenazas, los gritos, el uso de armas o la fuerza” (Secretaría de paz de Guatemala, 2006). Este rasgo del caso guatemalteco se relaciona directamente con el primer enfoque planteado por Galtung, el enfoque exculpatorio de carácter estructura cultura.

Para el caso de Buenaventura, se considera este enfoque adecuado por la búsqueda de un *acuerdo* (Secretaría de Paz de Guatemala, 2006) entre víctima y victimario con el fin de dar un tratamiento efectivo a los traumatismos que dejan los repertorios violentos a través de la construcción de un diálogo directo, para lo cual se requieren escenarios con mediadores capacitados y asignados por el Estado. De otro testimonio realizado para esta investigación, se hizo hincapié en el conocimiento del contexto, es decir, el conocimiento de lo que realmente sucedió, como un paso antes de llegar al diálogo mediado²³. El enfoque

²³ Anónimo, entrevista realizada durante la investigación para la realización de este documento. Agosto de 2014

adecuado para dicha necesidad afro de Buenaventura es el de la comisión histórica o de la verdad.

Este enfoque también busca la creación del patrimonio cultural e histórico de un grupo humano que ha sufrido la violencia, derivada de múltiples causas, en nuestro caso, la construcción del patrimonio histórico de Buenaventura, marcada por los distintos actos derivados de la violencia. Como ejemplo de aplicación de este enfoque, el caso sudafricano constituye el mayor referente en cuanto a consecución de la verdad y la justicia se refiere, con sus icónicas Comisiones de la Verdad, logró extraer la verdad directamente de los victimarios a cambio del perdón, así como lograr hacer justicia con respecto a las víctimas (Fisas, 2010).

La resolución de conflictos se orienta al solventar la raíz de este que, por no haber encontrado una solución a tiempo, fue escalando hasta la aparición de la violencia. Es por esto que la resolución debe ser dada después y durante el conflicto violento, y en el mejor de los casos, antes de que este conflicto evolucione a su parte violenta debido a que cuando esto sucede solo se logra acrecentar el ciclo violento (Hueso, 2000).

Hace falta ahondar en el principal factor por el cual se generan los conflictos: las contradicciones (Fojón, 2000), que para Coser (1956) son la razón del enfrentamiento por el poder de imposición ante las demás partes. Tales contradicciones conociendo cifras como las tratadas ya en este artículo, son más que evidentes en Buenaventura.

Para Galtung (1998) las contradicciones son incompatibilidades en sistemas vivos que persiguen objetivos, siendo estas evidentes con el uso de lo que él llama triángulo del conflicto, en el cual el conflicto es el resultado de las actitudes que desencadenan

suposiciones por parte de los actores sumadas a la las contradicciones generadas por las conductas.



Gráfico 2

(Fuente: Galtung 1998)

En el conflicto, que en la región es mayormente urbano (HWR, 2014), los actores tales como las FARC (ahora las disidencias de este grupo), Los PEPES, los paramilitares, los R- 15 y otros grupos al margen de la ley generan un proceso violento, por ejemplo, con la desaparición forzada (HWR, 2014), lo cual propicia la creación de suposiciones por parte de la población civil como resultado residual de los repertorios de violencia.

Es decir, la violencia directa genera efectos indirectos en la sociedad, como lo son el miedo y la incertidumbre, alimentados por el desconocimiento específico de cuáles son los actores del conflicto, aun siendo conscientes de las acciones de estos (GMH, 2013) Sería expresado en uno de los testimonios “(...) En la comuna 18 se sabe de grupos que se han formado como delincuencia común, no sabría identificarlos, pero se conoce que a los

pequeños empresarios que están creciendo en el barrio les quitan, por ejemplo, su vehículo²⁴”.

La conducta, en este caso sería el acto específico (el robo del auto), generando una contradicción social (Mitchel, 1997)²⁵ que completa el ciclo, un conflicto violento, aplicable con muchos otros ejemplos tales como los asesinatos, desmembramientos, desplazamiento y desaparición forzada, etc., todas relacionadas con el terror (HRW, 2014).

La teoría de la paz imperfecta como herramienta eficaz para la aplicación de los planteamientos de Galtung.

Para el importante teórico de la paz John Paul Lederach (Lederach, 2000) la paz es un acto que necesita de tiempo y oportunidades, no basta simplemente con la finalización de las hostilidades. Desde su perspectiva, si bien la rapidez de la dejación de armas es un elemento sumamente importante en el proceso de paz con las FARC que permitió la firma del acuerdo, existen algunas falencias principalmente en los temas relacionados a la resocialización de los combatientes y las víctimas principalmente como consecuencia de entender el acuerdo de paz como el fin del conflicto y el inicio de un supuesto posconflicto, razón por la cual él recomienda llamar esta etapa pos acuerdo (Salgar, 2016).

Para el académico Jorge Bolaños Carmona de la universidad de Granada, este tipo de falencias pueden ser tratadas a partir de cambiar la manera en la que se entiende el conflicto y la construcción de paz a partir de la teoría de la paz imperfecta que, según el mismo consiste en detectar acciones que son fuente de paz a pesar de estar en contextos de

²⁴ Anónimo, entrevista realizada durante la investigación para la realización de este documento, Agosto 2014.

²⁵ En Mitchel, C (1997): Contradicción social entendida como el enfrentamiento entre tesis y antítesis de un algo. Al ser la paz una tesis, la antítesis es el conflicto, en este caso, violento.

alta conflictividad y violencia (Muñoz & Bolaños, 2011). Es decir, pensar y vivir la paz no significa entenderla como un punto de quiebre en el cual el conflicto termina, sino como una manera de lidiar con los naturales conflictos humanos día tras día teniendo en cuenta los factores propios de cada contexto para desarrollar acciones constantes (Muñoz, Pensar y Vivir la Paz, 2014).

Utilizar las 3 R's como método de análisis permite identificar los tipos de repertorios violentos presentes en Buenaventura, categorizarlos y descomponer las razones para su origen y crecimiento, mientras que la paz imperfecta permite tomar estos apuntes, teorizar al respecto de los repertorios de paz adecuados para ser adoptados y aplicarlos en el tejido social. Por este motivo conviene hablar de paces y no de paz, pues no existe un método universal de construcción de paz al estar claro que en cada contexto la construcción de paz depende de distintos factores que pueden modificarla, facilitar o dificultar su desarrollo (López, 2011).

Para la académicos Comins, Martínez y Paris (2009) es importante que los estudios para la paz se concentren no solamente en erradicar de raíz los repertorios violentos, por el contrario tipificarlos y desglosarlos para entenderlos y transformar los factores que inciden en su desarrollo sería una estrategia práctica que solucionaría las falencias teóricas presentes en distintos postulados que resultan ser insuficientes al desestimar los aportes históricos de la violencia pues al estar estrechamente relacionados con el conflicto son un comportamiento inherente al ser humano, son una característica de la vida (Martínez, Comins, & París, 2009)

La paz es entonces un proceso constante compuesto por distintas acciones que están más allá de la ausencia de guerra o conflicto y que por el contrario comprometen múltiples

visiones, lenguajes y teorizaciones muchas veces incluso sobre el mismo tema (López, 2011). Según Francisco Jiménez (2014), profesor titular de Antropología Social e investigador del Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada, España señala que estos procesos constantes pueden ser contruidos mediante acciones básicas como el diálogo, la búsqueda de la coherencia entre fines y medios y la empatización a partir de la diferencia²⁶ supliendo necesidades que para Galtung (2003) son primordiales para la reconstrucción del tejido social como la seguridad multidimensional ²⁷ la libertad (en sus diferentes expresiones como religiosa, sexual, cultural y demás) y la identidad.

No hay que desconocer la dimensión transformadora que surge que a través de la utilización del conflicto como instrumento de resistencia y transformación del tejido social, pues permite descomponer las problemáticas presentes en estructuras de organización territorial compleja como Buenaventura, fomentando el fortalecimiento de los representantes locales mediante la consolidación de veedurías ciudadanas que sean garantes del buen funcionamiento de las instituciones locales velando por combatir la corrupción y la hiper burocratización a través de la construcción de redes de cooperación en las cuales las instituciones estatales, los agentes privados y los nuevos actores convergen en el proceso de toma de decisiones como muestra de una gobernanza en construcción (Palma, 2018).

²⁶ Para el autor, la empatización a partir de la diferencia implica directamente a la capacidad humana de ser racional y tomar decisiones a partir de abstracciones lógicas como desear la ausencia de violencia y actuar consecuentemente mediante su capacidad creativa para conseguir fines. Para más información, consultar el artículo *Paz neutra: Una ilustración del concepto*, citado en la bibliografía de este documento.

²⁷ Al respecto Galtung señala en su obra del año 2003, *“Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización”* que como elemento principal de las teorías del desarrollo está el reconocimiento de la multidimensionalidad de la condición humana. Esto significa que el concepto de seguridad no se nutre exclusivamente de la ausencia de amenazas vitales directas, sino también a relacionada con el sistema económico, condiciones territoriales, acceso a servicios públicos, entre otros. Al respecto revisar la información sobre el libro citada en la bibliografía de este documento.

Como lo mencionan Calderón y Jaime (2018):

La acción colectiva en lo local comprende procesos de participación y articulación de trabajo en red que permite la vinculación de organizaciones sociales y ciudadanos a escenarios de negociación con mayor incidencia para la toma de decisiones y legitimación de las políticas públicas propuestas, lo que favorece ejercicios de gobernanza a partir de redes políticas²⁸. (Calderón & Jaime, 2018).

El nivel y la jerarquización del poder definen el curso del proceso de toma de decisiones, diseño e implementación de las políticas públicas, pero no por esto tiene que ser un factor que evite que el consenso participativo sea la principal fuente de implementación de las políticas, pues con el proceso de reconocimiento mutuo de los actores se empieza a configurar la gobernanza y se disipan los dilemas de gobernar (Calderón & Jaime, 2018).

Esta forma de estudiar el conflicto revela un elemento que para algunos autores contemporáneos sobre los estudios de paz como Muñoz (2004) es una de las falencias presentes en la mayoría de procesos de paz y los intentos posteriores de construcción de postconflicto. Por un lado centra la resolución de los conflictos en una fuente estructural que invisibiliza los entes que han sido victimarios o víctimas y que no hacen parte de la mayoría que direcciona los postulados de dichos acuerdos.

Al respecto Martín(2003) propone el modelo de racionalidad agónica según el cual la violencia puede ser estudiada como parte de un grupo de elementos predispuestos a nivel socio moral que originan en los seres humanos una racionalidad conflictiva que puede ser

²⁸ Según Aguilar (2007) las redes políticas son conformadas por todas aquellas iniciativas que busquen establecer una relación estrecha entre el gobierno y la sociedad en cuanto a temas de gobernanza. Ejemplos de redes políticas son las asociaciones público privadas, la democracia participativa, las auditorías ciudadanas, las veedurías, entre otros (Aguilar, 2007)

pacífica o violenta. Tipificando las conductas que constituyen los repertorios violentos es posible encontrar el por qué y el para qué de los mismos con el fin de decidir qué hacer con estas conductas: Controlarlas, tolerarlas, legitimarlas o neutralizarlas (Martín, 2003)

Así mismo Muñoz señala que al concebir el conflicto estrictamente como la antesala de la violencia se limita y se desconoce sus dimensiones transformadoras e históricas como perspectiva global, holística y dialéctica; elementos importantes para hallar la utilidad del conflicto pues permiten realizar una conexión entre los actores, el tiempo y el espacio del mismo con los intereses, objetivos, sentimientos y emociones presentes en las partes implicadas (Muñoz 2004).

Conclusiones

De acuerdo con los resultados observados en este artículo, es posible recalcar la pertinencia del acuerdo de paz con las FARC pues no solo representa el final a los repertorios violentos en muchas regiones de Colombia sino que también abriría el espacio para diálogos de paz futuros con otros grupos al margen de la ley, es decir, establecería un medio no violento para la resolución de conflictos incluyendo todas las dimensiones de la realidad colombiana (Aun cuando para el momento en el cual se escriben estas últimas líneas, el gobierno de Colombia decidió finalizar las negociaciones con el ELN como consecuencia de un atentado en la escuela de cadetes ubicada en el sur de la capital.)

Tras la observación de las condiciones de Buenaventura y el proceso actual de implementación de los acuerdos se puede concluir que existe la disposición por parte de amplios sectores sociales y entes gubernamentales nacidos a partir del acuerdo para realizar procesos de transformación municipal que tengan como base la sociedad, los efectos del conflicto y la memoria histórica, mediante los cuales la reconstrucción del tejido social sea

sostenible y duradera. A pesar de la existencia de esta disposición, hace falta trabajar más a fondo en la construcción de condiciones propicias para un proceso que facilite la aplicación de los postulados teóricos de Johan Galtung, recogidos, analizados y contrastados con la realidad en este trabajo.

La identificación y tratamiento de los problemas que aquejan a la región desde hace más de 20 décadas es el primer paso para la construcción de una paz sostenible a partir del diseño e implementación de políticas públicas a partir de la correcta interpretación de la perspectiva del pueblo y no desde la visión sesgada del gobernante de turno al respecto de qué es lo que el municipio necesita. Los dos factores anteriores suponen al Estado una tarea de adecuación de los escenarios para satisfacer las necesidades de una comunidad expectante ante los efectos a mediano y largo plazo que la implementación de los acuerdos desarrollados en La Habana tengan de manera definitiva para el desarrollo de sus vidas y el de sus familias.

Es menester de los implicados en el conflicto poner en marcha las tres R's: Reconstrucción, reconciliación y resolución, que por su carácter continuo, complementario, simétrico y consecuente establecen parámetros fundamentales para la culminación de conflictos. Como se pudo observar a lo largo del último capítulo, si bien el acuerdo de paz entre el estado y las FARC es un punto de partida para la finalización de los repertorios violentos en Buenaventura y la solución a muchas de las problemáticas que el municipio enfrenta, es un arma de doble filo pues limita la solución de los problemas en la región a la firma del acuerdo y construcción del posconflicto, desconociendo problemáticas estructurales y culturales presentes en Buenaventura que van más allá de la violencia directa e incluyen diferentes actores que no son tenidos en cuenta dentro del acuerdo. Aparte de las pocas garantías que este brinda para el periodo que le sigue al cierre de las

negociaciones, desconociendo así la historia del municipio y todas las implicaciones del conflicto en el mismo.

Es evidente la existencia de disposición por parte de diferentes sectores presentes en el conflicto para realizar procesos de transformación municipal que tengan como base la sociedad, la reconstrucción de la memoria histórica y la empatización a través del conflicto, sin embargo es evidente la ausencia de condiciones propicias para un proceso que facilite la aplicación directa de los postulados teóricos de Johan Galtung recogidos, analizados y contrastados con la realidad expuesta en este trabajo.

La aplicación y construcción de una paz que parta del reconocimiento de la imperfección y la diferencia como factores transformadores del conflicto permite articular las problemáticas expuestas a partir del método *Transcend* y de las 3 R's de Johan Galtung con soluciones que sean resultado de un análisis diferencial territorial y de la identificación de las reales problemáticas de los individuos, legitimando las acciones tomadas por parte de los entes estatales, fomentando el crecimiento de las identidades colectivas y organizativas en la región promoviendo el desarrollo no solo a nivel económico, sino también a nivel social y ambiental.

El reconocimiento de la imperfección en los procesos humanos invita a considerar distintas soluciones favorables para las partes en el marco de una conflictividad que no se resuelve de manera completa o absoluta sino que depende de la construcción de una paz dinámica e incluyente que articule las dimensiones políticas, sociales, económicas, ambientales y tradicionales de Buenaventura, facilitando un proceso reflexivo en torno a las experiencias pasadas y nuevos retos a los cuales se enfrentan las instituciones locales, el gobierno central, las organizaciones sociales y los individuos de la región.

Referencias

- Aguilar, L. (2007). El aporte de las políticas públicas y de la nueva gestión pública a la Gobernanza. *Revista del CLAD Reforma y Democratización*.
- Ávila S., Toro J. (2003) Entre lo vernáculo y lo contemporáneo reinterpretación de la vivienda palafítica en Buenaventura. Tesis de grado, Universidad Nacional de Colombia.
- Calderón, D., & Jaime, E. (2018). La gobernanza local: una simbiosis desde y hacia el territorio. En D. Calderón, & D. Palma, *Gobernanza Multidimensional*. Bogotá: Ediciones USTA.
- Calderón, P. (2009). Teoría de los conflictos de Johan Galtung. *Revista Paz y Conflictos* No 2
- CCEEU. (2012). Situación de derechos humanos y derecho humanitario en Colombia 2008-2012. Bogotá: Códice.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2017). Buenaventura: Un puerto sin comunidad. Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica. Bogotá.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2017B). Buenaventura, un puerto sin comunidad (Documental).
- Comité de Amnistía. (1995). *Acta 32 de Promoción Nacional de Unidad y Reconciliación*. Pretoria: Presidencia de la República de Sudáfrica.
- CONPES. (2007). *Documento CONPES N 3476*. Bogotá: CONPES.
- DANE (2017). Colombia - Índice de Pobreza Multidimensional - 2017. Bogotá, Colombia.

Defensoría del Pueblo (2017) Informe de derechos humanos paro cívico - Buenaventura 2017. Bogotá.

Elpais.com.co (21 de marzo de 2015) “Intervención militar en Buenaventura continuará hasta que sea necesaria: Mindefensa”. *El País*. Cali.

Fisas, Vicenç (2010). Procesos de paz comparados. En: “Quaderns de Construcció de Pau” Vol. 14, Escola de cultura de pau.

Fojón, J. (2000). El conflicto en el umbral del siglo XXI. *Revista Cuadernos de Estrategia: Ideas sobre prevención de conflictos N° 111*.

Galtung, J. (1969). Violencia, paz e investigación para la paz en *Sobre la Paz*. México D.F: Fontamara.

Galtung, J. (1998). Tras la violencia, 3R: Reconstrucción, reconciliación, resolución. Gernika: Gogoratuz

GMH. (2013). ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional

HRW. (2014). La crisis de Buenaventura. Estados Unidos de América.

Hueso, V. (2000). Johan Galtung: La transformación de los conflictos por medios pacíficos. *Revista Cuadernos de Estrategia: Ideas sobre prevención de conflictos N° 111*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Koessler, M. (2015) Violencia y habitus. Paramilitarismo en Colombia. Bogotá: Siglo del Hombre.

Lederach, J. P. (2000). El ABC de la paz y los conflictos. Madrid: Catarata.

- López, M. (2011). Teorías para la paz y perspectivas ambientales del desarrollo como diálogos de imperfectos. *Revista Luna Azul* (33).
- Martín, J. (2003). ¿Que es la violencia?. Universidad de Granada. España.
- Martínez, V., Comins, I., & París, S. (2009). La nueva agenda de la filosofía para el siglo XXI: los estudios para la paz. *Revista Convergencia*. Granada.
- Mesa de Conversaciones. (2012). Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Bogotá.
- Ministerio de Vivienda. (2012). *Ley 29869*. Bogotá: Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento.
- Mitchel, C. (1997). Conflictos intratables: claves de tratamiento. *Documento N°10*, Vizcaya: Gernika Gorgoratz
- Mosquera, G (1999). Hábitats y Habitantes del Pacífico. Cali: Universidad Del Valle.
- Muñoz, F. (2004). Manual de paz y conflictos. Granada: Universidad de Granada.
- Muñoz, F. (2014). Pensar y Vivir la Paz. (Xunta de Andalucía, entrevista) Andalucía: Xunta de Andalucía.
- Muñoz, F., & Bolaños, J. (2011). La praxis (teoría y práctica) de la paz imperfecta. En *Los Habitus de la Paz. Teorías y prácticas de la Paz Imperfecta*. Granada: Instituto de la Paz y los Conflictos Universidad de Granada.
- Palma, D. (2018). Gobernanza: del surgimiento del Estado moderno, su crisis y el advenimiento de una nueva forma de entender el gobierno. En D. Calderón & D. Palma (ed), *Gobernanza Multidimensional*. Bogotá: Ediciones USTA.

Pérez, G. (2007). Historia, Geografía y Puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura. Documentos de trabajos sobre economía regional. Cartagena: Centro de Estudios Económicos Regionales.

Presidencia de la República de Guatemala. (2006). Los acuerdos de paz en Guatemala. El Salvador: Secretaria de la Paz.

Rutas del Conflicto. (2018). *Base de datos "Rutas del Conflicto"*. Recuperado el 28 de julio de 2018 de www.rutasdelconflicto.com

Redacción Dinero (15 de febrero de 2018) “No Crecimiento del PIB de Colombia fue de 1,8% en el 2017”. *Dinero*. Bogotá.

Redacción Vanguardia Liberal. (21 de mayo de 2017). “Aumentaron las fuerzas militares en Buenaventura”. *Vanguardia Liberal*. Bucaramanga, Colombia.

Redacción Verdad Abierta. (21 de diciembre de 2014) “Restitución de tierras, un balance” *Verdad Abierta*. Bogotá.

Riascos, J. (2012). Caracterización del conflicto armado interno en el municipio de Buenaventura desde la perspectiva de actores locales, Periodo 1998- 2010. Bogotá: Facultad de Ciencia Política y Gobierno de la Universidad de los Andes.

Rojas, F. (2004). Democracia y gobernabilidad en América Latina. Papeles n• 87 FLACSO, Santiago de Chile.

Salgar, D. (8 de junio de 2016). "La paz la construye cada colombiano": John Paul Lederach. *El Espectador*. Bogotá.

Ulloa, A. (2015) La resistencia territorial en América Latina. *Revista Perspectivas N1*.
Bogotá.

Unidad para las Víctimas (25 de febrero de 2018) “Con la indemnización reparadora, 623 víctimas en Antioquia impulsan sus proyectos de vida” recuperado el 10 de septiembre de 2018 de: <http://www.unidadvictimas.gov.co/es/reparacion/con-la-indemnizacion-reparadora-623-victimas-en-antioquia-impulsan-sus-proyectos-de-vida>.